EX FUNCIONARIOS DE LA MUTUALISTA OCA-LARGHERO

ver exposición

TRABAJADORES DE LA EMPRESA DAKAR S.A.

(Sindicato Único de la Aguja y PIT-CNT)

ver exposición

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 11 de mayo de 2004

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante Andrés Oribe.

MIEMBROS: Señores Representantes Guzmán Acosta y Lara, Juan José Bentancor y Nora Castro.

INVITADOS: Por ex funcionarios de la ex mutualista OCA-Larghero señoras María Isabel Paonessa, Ana Claudia Ortiz y señor Luis Parodi.

Por trabajadores de la empresa Dakar (SUA, PIT-CNT) señoras Sonia Lilián Martínez, María de los Santos, Ana María Gazzaneo, Ángeles Cappi Fernández y señores Ricardo Moreira, José Luis Paciel y Andrés Patrón.

SEÑOR PRESIDENTE (Oribe).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Legislación del Trabajo recibe con gusto a ex funcionarios de la ex mutualista OCA-Larghero, integrada por las señoras María Isabel Paonessa y Ana Claudia Ortiz y por el señor Luis Parodi, cuyo planteamiento pasamos a escuchar.

SEÑOR PARODI.- Quiero aclarar que por motivos particulares los compañeros de la FUS no han venido a esta reunión, para la cual estaban citados, al igual que nosotros. Nosotros tres somos integrantes de la comisión que formamos, de la que también son miembros dos compañeras que tampoco pudieron venir por razones personales.

Nuestro planteamiento es claro. En junio se nos terminarán los dieciocho meses de prórroga y 143 trabajadores aún permanecemos desocupados y queremos saber qué posibilidades habría de obtener tres meses más de prórroga, porque el plan "B", relativo a la redistribución, que fue el que se estructuró al momento del cierre, todavía no se ha cumplido totalmente: quedan siete lugares en la Médica Uruguaya, uno en el Círculo Católico y otro en el SMI. Quiere decir que los trabajadores no han sido absorbidos todos. Para el resto, como es lógico, no habrá capacidad, especialmente ahora por el cierre de CIMA.

Nuestra situación es bastante crítica, porque al cerrar la empresa mucha gente quedó con préstamos del BROU y al día de hoy está en el "clearing" por no haber podido cumplir con sus obligaciones; lo mismo pasa con FUCEREP. También hay otro tipo de problemas económicos particulares, que han quedado planteados por culpa de la empresa.

Por otra parte, quiero dejar en claro que no se cobró despido, que nos deben ocho meses del 2002, que hay deudas del año 2000 y 2001 por concepto de aguinaldo y salarios vacacionales. Quiere decir que no cobramos indemnización ni nada por el estilo; nos fuimos con las manos vacías. Además, en nuestro caso no sucedió lo mismo que en CIMA, donde la institución se ocupó, lo que permitió ejercer mayor presión sobre el Gobierno. Nosotros fuimos directamente desalojados; vino el Ministerio de Salud Pública con sus respectivas autoridades y no hubo oportunidad para organizarnos como empleados, de manera de ocupar y hacer fuerza hasta que fueran tomados todos los compañeros. Hace un año y medio que está cerrada la mutualista y todavía no se ha absorbido a todos ellos.

Esa es la situación actual de todos nosotros.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Cuántos funcionarios había en OCA-Larghero?

SEÑOR PARODI.- Unos 450 de personal no médico.

SEÑOR PRESIDENTE.- O sea que 300 ya fueron redistribuidos.

SEÑOR PARODI.- No; eso dependía de la cantidad de socios que absorbiera cada mutualista. En la Médica Uruguaya se logró que 49 trabajadores fueran absorbidos; en COSEM 14; en la Asociación Española 14; en el Círculo Católico había cupo para dos y queda un cargo pendiente, mientras que en el SMI había uno que todavía no se absorbió. En la Médica Uruguaya quedan siete cargos porque hubo gente que renunció, por equis motivo. Esa cantidad de gente es la que tiene empleo; los demás consiguieron trabajos particulares o se han ido del país. Por tanto, no fueron 300 los trabajadores absorbidos.

SEÑORA CASTRO.- Más allá de la buena voluntad que tengamos para solicitar la prórroga del seguro, en la conversación que mantuve con nuestros visitantes les informaba cuáles eran los criterios que manejaba actualmente el Ministerio. Lo que ahora sí me queda en claro son los créditos laborales que todavía se les adeudan. ¿Cuál es la situación actual? ¿La empresa está totalmente disuelta? ¿No tiene ningún bien contra el cual ustedes hayan reclamado? Si reclamaron, ¿cuál es el estado de situación y cuál es la posición en el Ministerio? ¿Hay juicios laborales pendientes planteados por ustedes?

SEÑOR PARODI.- Los juicios laborales se hicieron. Ahora se está esperando que se haga el remate. La síndico, que es la encargada del sanatorio en este momento, quería hablar con el Banco Sudameris, que era el que tenía la hipoteca, para que se rematara la institución con todos los muebles adentro, a fin de pagar a los empleados con esa plata, descontando la hipoteca.

Ahora, nos enteramos -quizás ustedes lo han oído- que el Círculo Católico, supuestamente, compró la hipoteca, y no sé cómo va a quedar nuestra situación. Nuestros abogados han ido a una reunión con la gente del síndico. El tema es que lo nuestro está planteado en el área laboral y ahora hay un tire y afloje entre la síndico, los abogados de los empleados y todos los demás. Toda la gente que trabó embargos y realizó juicios al sanatorio quiere que todo vaya a concurso ya que, de esa manera, cobran primero ellos y a los empleados les pagan después, con lo que sobre. Nuestros abogados -tanto los de los particulares, como la del grupo

mayoritario- no están de acuerdo; el cobro de un juicio laboral llevará más tiempo, pero no vamos a permitir que la gente que está en la liga cobre sus beneficios para que después nos den cinco pesos.

Esa es la versión que tenemos; no tenemos nada por escrito, pero es lo que se ha hablado y parecería que está bastante confirmado.

SEÑORA CASTRO.- Mi segunda pregunta tiene que ver con los prestamos sociales del BROU. Según se ha expresado aquí, muchos de ustedes pasaron al "clearing" por esa situación. ¿Ustedes pasan al "clearing" luego de que se los despide, aunque no se les abone el despido, o porque anteriormente la empresa retenía y no vertía al BROU?

SEÑORA PAONESSA.- A nosotros la empresa nos descontaba. Pero cuando cerró nos enteramos de que no había vertido todo lo que nos descontaron. Por ejemplo, yo debía dos cuotas, pero cuando fui, debía nueve porque la empresa no había entregado esa plata; y hay compañeros que están en una peor situación.

El BROU nos da una chance: hay una cuenta abierta para que la gente de OCA-Larghero pueda ir depositando. Pero nunca se termina de pagar. Habitualmente cobran recargos e intereses por mora y a nosotros nos sacaron una de las dos cosas, ¡pero yo estoy pagando $ 1.600 todos los meses y no termino nunca!

SEÑORA CASTRO.- ¿Ustedes tramitaron directamente ante el BROU para que no les contabilizaran las cuotas por las que a ustedes se les retuvo el dinero y no fueron abonadas por responsabilidad de la empresa?

SEÑORA PAONESSA.- Cerramos el 10 de diciembre; en enero, yo fui a ver qué pasaba con la cuenta y en ese momento fue que me enteré de lo que pasaba. Fui en febrero, en marzo y en abril y siempre me contestaban que ellos iban a solucionar el problema, que se iban a reunir, porque ellos también tenían cuenta con nosotros. Pero cuando fui en mayo me enteré de que me habían pasado al "clearing" y que cada funcionario tenía que ir por sí solo a arreglar las cosas. Es decir que lo que no pagó la empresa, lo tenemos que pagar nosotros y ya nos fue descontado; o sea que debemos pagar dos veces.

SEÑOR BENTANCOR.- ¿Ustedes disponen del nombre de la síndico? Porque, en más de una oportunidad, acá hemos tenido conversaciones con gente que está en la sindicatura y podríamos enterarnos de los últimos detalles de este caso.

SEÑOR PARODI.- Es la doctora Laura Patrón, quien hace más de un mes que está con licencia maternal; no sé cuando se reintegra porque no conozco el tiempo de que dispone. Ahora en su lugar están la doctora Daniela Tarigo y el señor Fernando Cabrera, pero ellos no están empapados en el tema como la doctora Laura Patrón, quien conoce más a fondo toda la documentación y los trámites realizados.

SEÑOR BENTANCOR.- Nos extraña el hecho de que se haya planteado que se va a pagar a todos primero y por último a los funcionarios. En general, cuando ocurre una situación como esta, los créditos laborales están siempre en primer término, es decir, se les da cumplimiento para luego dar entrada a los demás acreedores.

Por otra parte, con relación a esa retención indebida que se dio, quisiéramos saber si ustedes hicieron la denuncia correspondiente, es decir, si en el pleito que llevan adelante está incluida esta figura, porque es un elemento más que tendrían para aportar.

SEÑORA PAONESSA.- Sé que algunas compañeras lo han hecho, pero yo no.

Inclusive, hay gente cuya casa ha sido embargada por FUCEREP; y si la casa no es de ellos, les embargan los muebles.

Aclaro que FUCEREP es una cooperativa que formaron los funcionarios del Banco República.

SEÑOR BENTANCOR.- Con relación a la intención de la nueva mutualista de interesarse por los remates de los bienes de esta empresa, ¿han podido conversar con las autoridades en ese sentido?

SEÑOR PARODI.- No.

SEÑOR BENTANCOR.- Lo pregunto porque ha habido excepciones muy concretas en cuanto a las prórrogas y a pasar el límite de los plazos establecidos. Por ejemplo, tenemos el caso de FUNSA, que tiene una perspectiva clara -que por suerte prosperó- de empezar a trabajar nuevamente.

En este caso, estaría faltando un elemento para que pudiéramos tener algún tipo de referencia. A veces los mismos trabajadores se unen en forma de cooperativa para brindar cierto tipo de servicio en un edificio. No sé si hay alguna norma que establezca que este tiene que ser destinado exclusivamente para sanatorio.

SEÑOR PARODI.- La síndico me dijo que ese edificio no podía ser utilizado para una fábrica de galletitas -por poner un ejemplo- sino que estaba destinado a una institución médica; quizás para un seguro médico particular, pero no para otra cosa.

En cuanto a esa idea de realizar un mantenimiento del instituto, supongamos que los funcionarios decidamos hacerlo a partir de ahora, aunque quizás sea muy tarde. Somos 143 funcionarios, ¿tendríamos que hacer una reunión para ver qué posibilidades hay de mantener el sanatorio, de limpiarlo, de combatir todo tipo de animales -ratas, cucarachas, etcétera- y de hacer mantenimiento de camillas o ya es muy tarde para hacerlo?

SEÑOR BENTANCOR.- Sería una presunción de nuestra parte decir si es tarde o no.

Volvamos al ejemplo de FUNSA, empresa en la que hubo preocupación por parte de los trabajadores por tener todas las máquinas en funcionamiento. Se sabe que lo peor que le pasa a un edificio, y mucho más cuando tiene características tan especiales como en el caso de un sanatorio, es que se deteriora con enorme rapidez; hay materiales que se oxidan y que luego no pueden usarse más. Sin duda -más bien correspondería a Salud Pública que nos diera una idea al respecto-, si el mayor interés es que sea destinado para la salud, lo lógico sería que estuviera en buenas condiciones, para que ese proyecto pueda interesar. No digo que esto nos trascienda del todo o no. Quizás, sea una buena línea de trabajo -lo digo a título personal- como para que la fueran analizando con la FUS, a fin de ver si a través de algún mecanismo se puede acceder a ese tipo de mantenimiento. Claro que, como comprenderán, hay una serie de temas a cubrir. Quizás, actualmente no esté conectada la energía eléctrica, por ejemplo.

SEÑOR PARODI.- Hasta hace poco tiempo sí, porque había un muchacho en personal, que había sido nombrado por la síndico, para que si alguna persona precisaba alguna información, se la pudiera brindar, porque ella lo autorizaba.

Por otra parte, me olvidé de comentar que desde que cerró la institución, el compañero Andrés, que era jefe de mantenimiento, está haciendo el mantenimiento de las cañerías de las cisternas, de las canillas. Pero solo hace ese tipo de mantenimiento, porque actualmente no está el tanque de oxígeno, por ejemplo. Él me decía: "Hay cosas que puedo mantener, pero otras no porque requieren ser usadas". Sé que él todavía está allí.

SEÑORA PAONESSA.- Toda el servicio de oxígeno va por cañerías dentro de la pared, pero al no contarse con un balón de oxígeno, eso no se puede mantener; es decir que es algo importantísimo que se está deteriorando. Para que podamos mantener ese servicio en condiciones, deberíamos tener suficiente cantidad de balones de oxígeno; así el gas fluiría por las cañerías. En este caso, estamos hablando de plata y no de esfuerzo físico.

SEÑORA CASTRO.- Quisiera hacer una aclaración.

Ustedes hablan de mantenimiento, pero este es un elemento imprescindible como parte de un proyecto que sea viable.

Volvamos al ejemplo de FUNSA. Los trabajadores de FUNSA hicieron 100.000 horas de trabajo en el mantenimiento de las máquinas, limpieza del local, etcétera, y articularon un proyecto para seguir fabricando determinadas cosas. En este caso en concreto -simplemente, estamos imaginando; acá no aseguramos nada-, todos los trabajadores pueden ponerse de acuerdo en trabajar lo máximo posible en el mantenimiento, siempre que tengan un proyecto de algo, de trabajar en ese edificio en régimen cooperativo para el cuidado de pacientes de equis tipo, para alojamiento de pacientes en tal situación. Otra salida que podrían tener es trabajar en un régimen cooperativo sin que usen ese edificio; podrían agruparse en forma de trabajo asociado o de cooperativa para hacer lo que hicieron las ex trabajadoras de la MIDU.

Lo que quiero explicarles es que tiene que nacer de ustedes una propuesta, tienen que ver de qué manera pueden crear un nuevo centro de trabajo. ¿Por qué? Porque en este momento el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social está siendo muy estricto para otorgar las prórrogas de seguro de desempleo después de pasado determinado límite; tiene en cuenta, en forma prioritaria, si detrás del pedido hay o no un proyecto viable de trabajo.

Quería aclarar eso. Está bien lo del mantenimiento, pero si no va ligado a un proyecto de trabajo, la situación es más débil.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de nuestros invitados.

Les vamos a hacer llegar una copia de la versión taquigráfica de esta sesión, así como también al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y a la síndico. Posiblemente, invitemos a alguien más a conversar sobre este tema.

(Se retira de Sala la delegación de los ex funcionarios de la ex mutualista OCA-Larghero)

(Ingresa a Sala una delegación de trabajadores de la empresa Dakar -SUA, PIT-CNT)

——La Comisión de Legislación del Trabajo tiene el gusto de recibir a una delegación de trabajadores de la empresa Dakar, SUA, PIT-CNT, integrada por las señoras Sonia Lilián Martínez, María de los Santos, Ana María Gazzaneo, Ángeles Cappi Fernández y por los señores Ricardo Moreira, José Luis Paciel y Andrés Patrón.

SEÑOR MOREIRA.- Queremos agradecer a esta Comisión que nos haya recibido. En nombre del Sindicato queremos hacer una exposición, como lo hemos hecho otras veces.

Lamentablemente, el tema que casi siempre nos trae a esta Comisión es la lucha de los trabajadores por el mantenimiento de las fuentes de trabajo. Como Sindicato hemos hecho un relevamiento sistemático y casi continuo de las fábricas que, lamentablemente, se están cerrando en este país, lo que nos preocupa, porque es una industria sumamente rica en mano de obra, que tiene mucho valor agregado. En contacto con otros Sindicatos a nivel internacional, hemos establecido que prácticamente en todo el mundo esta industria está subsidiada, precisamente por esa razón, porque la mano de obra es intensiva y porque es enorme la cantidad de trabajadores que se requiere en ella. Hoy nuestro relevamiento implica que tenemos alrededor de ocho o nueve mil trabajadores en todo el país pero, lamentablemente, han desaparecido las grandes fábricas de cientos de trabajadores. Pasamos de tener fábricas con quinientos, setecientos u ochocientos trabajadores, a ser pequeños talleres.

Para entrar en el tema de la empresa Dakar, queremos decir que para nosotros es mirar la industria a través de esta empresa, porque hoy está enfrentando una situación que no es particular de Dakar -aunque sí la forma en que estamos resolviendo el problema o intentando hacerlo-, sino que es una característica de esta industria: desaparecen las grandes concentraciones de trabajadores para transformarse en pequeños talleres que, además, tienen una particularidad. Históricamente, en la industria fue necesario tercerizar parte de la producción, por determinadas cuestiones prácticas. Pero esa particularidad ha sido aprovechada por gran parte de los empresarios de la industria para tercerizar a través del trabajo a façon. Esta tercerización que

nosotros entendemos como necesaria y, prácticamente, ineludible, está comprendida dentro de lo que es el trabajo a domicilio, en donde todavía está vigente la ley de trabajo a domicilio, a través de la cual los trabajadores tercerizados tienen exactamente los mismos derechos que los que lo hacen en la empresa madre. La forma de tercerizar el trabajo a través del trabajo a façon, lo que implica el contrato de una empresa a otra, barre con toda la legislación laboral en ese sentido. Los trabajadores tercerizados, precisamente, carecen de toda protección a nivel social. Es muy común que haya salarios de $ 7 u $ 8 la hora, y en algunos casos en condiciones realmente infrahumanas. Por la particularidad de esta industria, que es de rápida respuesta - porque muchas veces se instala hoy de mañana un taller en un garaje, en un altillo o en un sótano y de tarde ya tenemos prendas terminadas- cuando muchas veces visitamos esos talleres, nos sucede que cuando llegamos un día y hablamos con los trabajadores, más allá de toda la represión antisindical que existe, que está totalmente vigente -basta con que un trabajador se afilie al Sindicato para que sea despedido- por esa particularidad de montar talleres en cualquier lado, con cuatro, ocho o diez trabajadores, cuando volvemos a ese taller, ya no existe, porque se ha mudado.

Concretamente, en el tema Dakar, estamos enfrentados a una situación de una empresa que pasó de tener trescientos y pico de trabajadores a una que hoy cuenta con el 10% de esa cantidad de personal, no porque ellos lo hayan preferido de esa manera, sino porque hubo, sistemáticamente, una política de esta empresa tendiente a que la única solución para el mantenimiento de la fuente de trabajo fuera a través de un taller tercerizado. Y la única intención que ha tenido la empresa hasta el momento ha sido la desvinculación - porque ni siquiera es el despido- de los trabajadores y que ellos se transformen en un taller façonero, con la modalidad que quiera, a través de una cooperativa, de una S.R.L o de lo que sea. En esa situación, la empresa se compromete exclusivamente a darles trabajo por la modalidad de façon y ni siquiera durante todo el año, sino solo en algunos meses. Esto se agrava por la situación particular de la empresa: a corto plazo tiende a desaparecer porque está fuertemente endeudada con el Banco de la República. En una etapa anterior también estuvo endeudada con otros bancos como el Banco Comercial. A corto plazo, la empresa ha decidido políticamente no hacer ningún compromiso de pago sobre esta deuda. El local está hipotecado por el Banco de la República; la maquinaria está prendada por el Banco de la República. Es en esta situación que la empresa les plantea a los trabajadores que se transformen en otra cosa; de esa manera, simplemente les darían trabajo una parte del año, no comprometiéndose todo el año. Esta situación no es nueva sino que ya se ha verificado otras veces en el gremio con diferentes resultados al final. Entonces, los trabajadores se vieron enfrentados a tomar una decisión que implicara una alternativa posible, como es la elaboración de un proyecto para contraponerse a la intención de la empresa de que los trabajadores se transformen sencillamente en un taller façonero, para esta empresa o para terceras. Evidentemente, es una situación límite y que exige por parte de los trabajadores el máximo de inventiva. En eso estamos. Hemos formado un equipo técnico que elabore este proyecto, inclusive con la participación de la Universidad de la República -esto nos pareció muy importante-, pero atendiendo a una realidad que ya vivimos y que no tuvo buen resultado y es que los trabajadores se transformen en una cooperativa, siendo exclusivamente taller façonero. Entendemos que esta es una empresa que tiene montada una infraestructura a nivel exportador y que necesariamente puede volver a tener los trescientos trabajadores con otra política industrial, es decir, con otra política inclusive empresarial, que no ha tenido. De manera que estamos elaborando este proyecto y en esta semana le daremos forma final; lo último que falta es la razón social que pasarían a ser los trabajadores lo que implica que no se transformaría exclusivamente en un taller façonero sino que además tenderían a tener trabajo propio con vinculaciones a nivel del mercado exterior y, fundamentalmente, del mercado interno -para eso será necesario un estudio en mayor tiempo-, y para lo que es el Estado como comprador y generador de compras. Entendemos que es una empresa que está montada aprovechando la infraestructura que tiene, estaría montada y capacitada para enfrentar todos los desafíos comerciales y empresariales. Los trabajadores han hecho una experiencia a través de un plan piloto que ejemplificamos de la siguiente forma. En determinado momento, la empresa se declaró incapaz de solucionar los problemas de producción y fueron los trabajadores quienes plantearon a través de su plataforma reivindicativa el estudio de la productividad, la que venía siendo afectada en todo sentido. A través de un plan piloto elaborado precisamente por los trabajadores, la productividad se elevó casi en un 100%, tanto en calidad como en cantidad. Basándonos en esa experiencia, decimos que tenemos la mano de obra, las máquinas, el local, y lo único que se necesita es un proyecto que ate todo lo que está suelto. Es perfectamente viable una empresa con estas características, no transformada en un taller façonero sino también aspirando al mercado interno y externo.

También hay que decir que la deuda que tiene la empresa asciende a US$ 850.000, que lo cubriría la prenda sobre el local pues excede esa cifra. Por lo tanto, la maquinaria que hoy está a disposición de los trabajadores quedaría libre de la prenda y con ella pretendemos establecer este proyecto.

Las compañeras que nos acompañan son trabajadoras de Dakar y podrán aportar mayor información. El compañero es parte del equipo técnico quien también puede aportar algunos datos. Pero nosotros como sindicato queríamos dar esa visión de la industria en general a través de una empresa en particular, porque lamentablemente esta es una situación que se repite muy seguido.

SEÑORA DE LOS SANTOS.- Quería decir que fue bastante completo lo que expresó el compañero acerca de toda nuestra situación. Agradecemos mucho a los técnicos que nos están ayudando. Además, como tenemos mucha fe en los legisladores, queríamos traer esta información a la Comisión. Pienso que todos tienen en común que piensan que el país sale de la crisis si se favorece a la producción y al trabajo. Entonces, creo que toda labor que se haga de parte de los trabajadores, de parte de los empresarios que sea para bien, para tomar gente, para dar trabajo a las personas desocupadas y no dejar más gente en la calle, es una cosa buena. Nuestro proyecto no implica -como dijo el compañero- ser un taller façonero más ni que nos bajen la calidad de vida, sino que apunta a mejorar. Por lo tanto, estamos esperando que todos aporten alguna ayuda al proyecto; hemos visto que se han podido reflotar otras industrias que, por equis motivo, no se han podido salvar. Entonces, aprendamos de esas experiencias y no dejemos que se pierdan más empresas y más tareas que nosotros podemos manejar. A la larga pienso que le va a costar mucho menos al Estado que la desocupación, el desempleo y el seguro de paro. El empleado trabajando va a aportar al Estado y no será una carga para él. Los trabajadores somos los primeros que tenemos la bandera del trabajo porque es lo que nos atañe a todos, inclusive más que a un empresario porque éste puede venir quién sabe de dónde, está probando y de repente no le resulta; invierte un capital que no le reditúa lo suficiente, cierra y se va. Mientras que si es un proyecto de los trabajadores, somos muchos y, llevado bien, sigue adelante.

Vinimos a esta Comisión con la esperanza de que nos den su apoyo; es como un espaldarazo que precisamos porque tenemos muchas ideas, pero sin apoyo no podemos hacer nada. Desde ya estamos muy agradecidos.

SEÑORA MARTÍNEZ.- Nuestro sindicato tiene la característica de estar compuesto por aproximadamente un 90% de mujeres. Hoy en Dakar tenemos alrededor de cien trabajadoras, el único trabajador que está en la empresa es el compañero y, obviamente, ha aportado mucho al trabajo, sobre todo apoyando a las compañeras. No es fácil cuando se es mujer y hay hijos a cargo, sobre todo si no se cuenta con un salario. Esta es nuestra realidad, el ser mujer y jefa de hogar es mucho más difícil. Además, no siempre se puede juntar a todas las compañeras para trabajar en un proyecto porque hay quienes ni siquiera tienen plata para el boleto. Esta es la realidad del gremio y también lo es a nivel de la industria.

SEÑORA CASTRO.- En principio -lo digo a título personal pero creo que es un poco la impresión que tienen los integrantes de esta Comisión- todo emprendimiento que tienda a salvaguardar los puestos de trabajo y a apostar a la producción es bienvenido, sobre todo teniendo en cuenta el esfuerzo que están haciendo los trabajadores.

Sería muy bueno que nos hicieran llegar el proyecto para poder intercambiar ideas. Pero hay algunas cosas que todavía no me quedaron claras. Ustedes hablan de unos US$ 800.000 de endeudamiento con el BROU y que el valor del inmueble en realidad sobrepasa esa cifra. También hablaron de la maquinaria disponible y sobre eso quería hacer dos preguntas. Desde el punto de vista de la calidad, de lo técnico y de lo tecnológico, quisiera saber si la producción que ustedes pretenden llevar adelante es adecuada o necesitaría una reinversión. En segundo lugar, me interesaría conocer si hay créditos laborales pendientes. Me refiero a si a ustedes se les adeuda como trabajadores equis montos que, como en otros proyectos, se piense poner como parte de la capitalización de la propia empresa o si piensan trabajar con esa misma maquinaria.

En varias sesiones de esta Comisión del año 2003 estuvimos trabajando sobre el tema de políticas activas de empleo; una de las líneas de trabajo que luego no pudimos concretar porque no obtuvimos respuestas concretas -valga la redundancia- de los Entes del Estado fue pensar que los organismos públicos requieren insumos, muchos de los cuales pueden ser fabricados en plaza. Por supuesto que teníamos dos condiciones: que la calidad fuera igual a la que se importa y que hubiera una relación en los precios. Como ustedes mencionan ese tema en el que nosotros estuvimos "buceando", de alguna forma, me interesaría saber en qué han avanzado.

SEÑOR MOREIRA.- Con respecto a la primera pregunta sobre la maquinaria quisiera decir que cuando mencionábamos el plan piloto que establecieron los trabajadores en los que éstos son los que gestionan la producción -esto es cuando la gerencia de producción quedó en manos de los trabajadores- en ese momento la empresa retiró de la fábrica más de cien máquinas que eran las que tenían tecnología de punta. A pesar de ello y con la maquinaria de que se dispone -no estamos renunciando a esa maquinaria que salió de la empresa sino, por el contrario, la estamos reclamando porque tiene que volver- que no es la de tecnología de punta, se logró incrementar la productividad en un 100% y, en lo que refiere a la calidad, se podría decir que es hasta mejor que varios de los productos importados. Esta es una empresa que, en determinado momento, se caracterizó por enviar al conjunto de los trabajadores al seguro de paro, importar mercadería de países asiáticos, cambiarles la grifa y volverlos a exportar como propios. De esa calidad nosotros no hablamos; nosotros nos referimos a una calidad mucho mejor. Hablamos de un proyecto que aspira a la alta competitividad y no a la baja competitividad porque somos capaces y porque ya lo hemos demostrado a través del plan piloto. Con la maquinaria existente se demostró que es posible fabricar mayor cantidad y con mejor calidad que lo que se estaba haciendo por parte de la empresa con toda la otra maquinaria.

Respecto a las deudas de la empresa digo que no tiene deudas de créditos laborales más allá de lo que es el despido. La empresa propuso -no ahora sino ya desde el año pasado- que el cobro del despido se hiciera a través del stock de prendas que hace años que están archivadas y que teóricamente fueron rechazadas en alguna exportación anterior. La empresa pretende que los trabajadores cobren el monto del despido a través de esas prendas. Nuestro proyecto implica otra cosa: que en lugar de prendas nos den materias primas que hay en "stock" en la empresa; no vamos a cobrar dinero porque la empresa ha dicho que no hay y que no va a haber. Por lo tanto, lo que proponemos es cambiar esas prendas que no sirven por materia prima para trabajar, sobre esta base de competitividad a la alta.

Por otra parte, hemos hecho hace varios años una evaluación de lo que puede llegar a consumir el Estado a través de los Entes, Ministerios y demás, no solo por lo que puede implicar para Dakar. Por ejemplo, si al Ministerio de Defensa Nacional, que tiene gran cantidad de efectivos, le hicieran los uniformes en el país -supongamos tres para cada uno-, la industria de la vestimenta debería trabajar aproximadamente ocho meses con toda su disponibilidad. A eso podemos sumarles los requerimientos de los Entes, demás Ministerios, etcétera.

¿Qué sucede? Que hay licitaciones internacionales. En el pasado fueron ganadas por alguno de los países asiáticos, con consecuencias bastante nefastas para las compras del Estado. En un caso ocurrido unos años atrás, que puede resultar jocoso, vinieron dos mil camperas para el Ministerio del Interior, todas confeccionadas con ambas mangas derechas. Y ese tipo de cosas pasan. Nosotros, en el país, tenemos infraestructura y mano de obra, pero la estamos perdiendo. Se fugan cerebros, pero también mano de obra, que costó al país decenas y decenas de años tener y capitalizar; hoy la estamos perdiendo. Hay compañeras que se van a trabajar a Europa y a otros lugares, donde les reconocen su capacitación. Unos días atrás hablamos con compañeros de una de las centrales sindicales de España que nos informaban acerca de la fijación de salarios a través de la capacitación de cada uno de los trabajadores. Aquí, en cambio, desde 1990 no se fijan aumentos salariales en la aguja, más allá de tener cuatro categorías mínimas.

Este es un proyecto para una empresa; pero es menester ver a toda la industria a través de este proyecto y de esta empresa. Nosotros hablamos de la capacitación de los trabajadores y de actualizar los programas educativos de la Universidad del Trabajo, haciendo inclusive pasantías con los estudiantes en este tipo de emprendimientos. Por eso nuestro proyecto trasciende a la empresa Dakar; es abarcativo de toda la industria, inclusive de otros ramos.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Dónde está la empresa Dakar?

SEÑOR MOREIRA.- En Marco Bruto 1367, casi Rivera.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Ustedes han manejado todo este tema del proyecto con los dueños de la empresa Dakar?

SEÑOR MOREIRA.- Básicamente, nosotros nos vemos enfrentados a este proyecto a partir de la posición de la empresa, que es la que propone que los trabajadores se transformen en otra cosa para darles trabajo a façon. No hay una razón específica, ni siquiera desde el punto de vista empresarial, para establecer que los trabajadores no deben seguir vinculados a la empresa; no la hay. Esa fue nuestra lucha durante todo el año pasado y algo más. Tras sucesivas propuestas, hechas exclusivamente por los trabajadores, fuimos avanzando en el tema de la productividad, en el plan piloto, etcétera.

Hoy tenemos esta cuestión sobre la mesa, porque lo otro supone seis meses de seguro de paro y despido.

SEÑOR PRESIDENTE.- Queda en claro que la gran posibilidad de los trabajadores de mantener su fuente de trabajo es a través de este mecanismo o de otro muy similar, con el cual seguramente todos habremos de estar de acuerdo.

Usted manejó cifras y parecería que la maquinaria quedaría libre y es de Dakar. ¿Han llegado a algún acuerdo con la empresa en cuanto a quedarse con la maquinaria? Supongo que Dakar tendrá cuentas para pagar, pero usted dijo que sobraba capital. Eso es lo que no nos queda claro.

SEÑOR MOREIRA.- Cuando la empresa accede a discutir la productividad -a propuesta de los trabajadores- y se establece este plan piloto, en función de los resultados Dakar nos regaló la gerencia de producción y algo más; nos regaló la posibilidad del uso de esas máquinas, inclusive en este sentido: si no es trabajo para Dakar, a través del façon. Si los precios no le sirven a los trabajadores, puede ser para terceros; la maquinaria está a disposición, porque la empresa ha renunciado a continuar manteniendo un taller de producción.

SEÑORA DE LOS SANTOS.- Lo que no quiere la empresa es tener gente a su cargo; no quiere aportar por trabajadores. Quiere estar en ventas y que terceros le hagan el trabajo. Por eso, cuando nosotros hicimos el plan piloto, ellos no estaban muy convencidos de nuestro triunfo. Creo que los sorprendimos: ganamos una productividad, pero ellos no estuvieron dispuestos a pagarla. En consecuencia, después dijeron que podíamos trabajar y hacer uso de las máquinas mientras el BROU lo permita o mientras dure el juicio. Podíamos trabajar un año y medio o dos con esas máquinas, con trabajo nuestro, y él pondría el precio; pero también con trabajo para terceros porque no iban a tener trabajo todo el año. El precio por supuesto que lo fijarían ellos. Por eso en este proyecto queríamos apuntar a más. Si mañana podemos disponer de las máquinas y repechamos, nosotros estaríamos haciendo una cosa completamente diferente a lo que quiere el empresario.

SEÑORA MARTÍNEZ.- Desde el año 1990 no tenemos Consejo de Salarios ni aumento salarial. Estos famosos talleres façoneros están pagando $ 7 y $ 7,50 la hora. Quiero que ustedes calculen lo que gana una trabajadora de la aguja con ese salario. Como sindicato quiero que adviertan la importancia que para nosotros tiene a nivel general la negociación colectiva. Más allá del proyecto vinculado a Dakar, conocemos la represión sindical que hoy hay en todas las fábricas. Inclusive fábricas que están exportando y que dicen enseñar a las trabajadoras, pagan $ 7 la hora. Es una vergüenza nacional decir que una trabajadora gana esa cantidad. Eso es lo que está pagando hoy la industria de la vestimenta. El empresario lo que quiere es irse a Estados Unidos, tener su oficina y contar con los talleres façoneros, de manera de evadir aportes sociales. Todo el aporte va para su bolsillo y no para los trabajadores. En ese taller a façon que tendrá la empresa Dakar lo máximo que puede ganar una trabajadora son $ 10 la hora.

Por eso decimos que este es un proyecto para tener trabajo propio. El trabajo a façon debe ser un relleno, porque queda claro que con $ 7 u $ 8 la hora hoy es imposible subsistir.

SEÑOR PACIEL.- Soy ingeniero industrial. Estoy trabajando, entre compañeros de otras especialidades -economía, sociología, etcétera-, para aportar al proyecto.

Lo que principalmente nos parece importante tener en cuenta es que esta es una empresa industrial -para aclarar un concepto sobre la producción-; es parte de un conjunto de empresas -precisamente, del sector de la

vestimenta y de la aguja- que encara la posibilidad de que, a nivel productivo, en el Uruguay se industrialicen las materias primas que se producen -fibras, lanas y demás- y de que esta sea una boca importante de aporte al país. Entonces, hay que armar la red o la cadena productiva en cuanto a la producción y a la industrialización. En lo que refiere a los mercados, por valores económicos y costos productivos, creemos que el proyecto se puede encaminar perfectamente en una salida hacia el mercado interno. Lo que necesitamos es ajustar los precios a una realidad global respecto a la economía nacional.

Desde el punto de vista teórico, creo que lo más importante es el aspecto productivo, que involucra a toda la nación, y la posibilidad de industrializar, que generaría valor agregado en los puestos de trabajo. Y en esta línea, un aspecto final en la cadena económica sería mantener calidad, continuidad y posibilidad de exportar. Pero la primera etapa se resuelve en este sentido, más allá de que el dueño de la fábrica dice claramente que él se instalaría en Estados Unidos para hacer compras. Bueno, ¡bienvenido ese cliente!

Respecto a la competitividad, de la cual se habla frecuentemente en los medios, debo decir que en Uruguay tiene que ver con la calidad de las fibras, es decir, de los textiles que se aplican en los tejidos que luego se industrializan, y con la terminación. Uruguay tiene excelentes características en la terminación.

Entonces, nuestro proyecto está comprendido dentro de aspectos productivos e industriales, y no solamente apuntamos a servir al Estado en nuestra producción sino también a colectividades importantes de trabajo que podrían consumir otras prendas que no fueran uniformes.

SEÑOR PRESIDENTE.- Me alegro por el espíritu que tienen todos los funcionarios de Dakar. Creo que van por buen camino. Según nos dicen, este es un modelo que se podría aplicar en otras empresas, pero hemos visto -es una posición personal- otras cooperativas que no han triunfado, aunque no sé si es en ese modo que ustedes están funcionando. ¡Ojalá que ustedes triunfen! Pero esto no es algo sencillo de armar.

También hay otros temas de fondo que en este caso posiblemente no se den por las cifras que ustedes manejaron. No quiero hablar en este momento, pero hay otros temas de fondo; tampoco puede haber un empresario que haga un gran agujero y pase la pelota a los obreros. Si bien no es el término en el que estamos hablando, no sé si es un modelo para todas las otras empresas.

SEÑOR PACIEL.- Creo que eso es lo que ha pasado, que los empresarios han utilizado a los trabajadores como parte de la maquinaria industrial, empleando su fuerza de trabajo, y han hecho malos negocios porque han apostado a una economía que no está planificada en ningún sentido; no está planificado el ser humano sino el consumidor. Luego, el premio a esos empresarios que no consideran socialmente los proyectos es que quedan aislados en su propia frustración; y la frustración no implica pasar las facturas solo a los trabajadores, sino que hay responsabilidad general en dejar a los países estos agujeros. Ahora, ¿qué pasa? Estos no son agujeros negros; no tienen nada que ver con la física cuántica; se trata de grandes lugares de producción que los trabajadores han construido, en los que el país ha puesto sus materias primas. Entonces, lo que queremos es que esa maquinaria, generalmente fabricada en acero, hierro y plástico, no se transforme en óxido, porque ese capital el Uruguay y su gente ya lo invirtieron, el Banco República ya lo pagó. Creo que es coherente que hoy quienes quieran trabajar tengan los medios y los bienes de producción para poder aportar a este país.

SEÑOR BENTANCOR.- Sin duda, estamos todos de acuerdo en que lo que ustedes plantean es un camino por la positiva, y queremos dejar claro que trasciende todas las posibilidades que tiene esta Comisión. Pero, precisamente, en la medida en que la trasciende, no quedamos excluidos de la cosa; nos interesa la forma en que se trabaja y en que se produce. En fin, sin ánimo de entrar en una discusión, diría que esto podría ser interesante, ya que no es el primer ejemplo que se da en el país. Hace más de un año que tenemos a MAC reconvertida por sus propios trabajadores, ganando licitaciones internacionales, como en el caso de UTE; hace unos días resurgió FUNSA, intentando recorrer un camino que, probablemente, esté lleno de dificultades, pero es un desafío. Por lo tanto, sería bueno hacer algo multidisciplinario, que estuviera presente gente del Ministerio de Industria, Energía y Minería -un ex colega de la Comisión ahora es Subsecretario de dicha Cartera y nos consta que están interesados en que este tipo de emprendimientos pueda funcionar, cada cual de acuerdo con sus características;, no hay un molde para todos-, del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y del

BROU, porque las cosas requieren empujes iniciales y gastos que son inversiones. Y esta Comisión podría tratar de articular esas cosas, puesto que es de nuestro mayor interés que esto funcione. De hecho, estamos viendo, por ejemplo, que en Argentina, gran parte del repunte que se ha venido dando se debe a haber puesto en actividad emprendimientos que estaban liquidados hace años. En este caso, ni siquiera esta es la situación; es algo que, por suerte, está funcionando, más allá de sus vicios y dificultades.

En consecuencia, me adhiero a las palabras de la señora Diputada Castro y del señor Diputado Oribe, en cuanto a que desde el punto de vista de la Comisión haremos los mayores esfuerzos, porque sabemos que este tema no es particular sino de toda la industria -y hablo de la industria en general, abarcando a todas las ramas del país-, para encontrar entre todos una salida a esta situación.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quedamos a la orden y a la espera de que nos presenten el proyecto.

Agradecemos la presencia de los invitados.

Se levanta la reunión.